

BERDONÉS LÓPEZ, Antonio. *El árabe marroquí y el español*. En: *Colección Granada Literaria 7*. Granada: Ayuntamiento de Granada, 2004, 54 págs.

El autor⁽²⁾ de esta obra fue durante largos años miembro de la Escala Técnica del Cuerpo de Intérpretes de Lenguas del Ministerio de Asuntos Exteriores. Hizo sus estudios en el Centro de Estudios Marroquíes de Tetuán, que fue fundado en 1938 y cerrado en 1956 al producirse la Independencia. En este lugar se enseñaba el árabe marroquí y el rifeño. Los titulados que salieron de este centro tenían –y tienen– un conocimiento bastante bueno de estas dos lenguas.

La obra de Berdonés está dividida en los capítulos siguientes: El *árabespañol*, lenguaje de encuentro, el marroquí, interinfluencias, hispanismos, léxico marroquí empleado por españoles residentes en Marruecos, léxico español usado por los marroquíes, influjos hispánicos en el andalusí y en el marroquí y bibliografía.

Entre las ideas más novedosas destaca la del *árabespañol* que se define como “una forma de hablar común a españoles residentes en Marruecos y a marroquíes”, una especie de pidgin empleado por unos y otros en diferentes situaciones de la vida cotidiana. Es interesante destacar también lo dicho sobre el árabe marroquí, que, en algunos casos, ha tomado voces prestadas del español teniendo en cuenta la analogía fonético-semántica con voces propias. Es el caso del verbo *visor*: *yo visor, tú visor...* con el que se expresa la idea de “ver” por similitud con el marroquí *bṣər* o *bəṣra* “vista”, del verbo *bṣər* “ver”.

Es un acierto el haber incluido dos listas de palabras, una en la que se incluye el léxico marroquí utilizado por los españoles que vivían en Marruecos y otra el léxico español empleado por los marroquíes, sobre todo porque, como explica el autor, la difusión del árabe literal entre los marroquíes es cada vez mayor, lo cual ha provocado el olvido de muchos préstamos del español en el árabe marroquí. Cada voz va acompañada de un comentario en el que se ofrece su significado, el origen, algunos comentarios sobre cuestiones fonéticas y algunas explicaciones de uso. En la segunda lista hay voces que son préstamos andalusíes y que bien podrían haber figurado en el último capítulo, en el que da

(2) Sobre él, cf. Feria García, M. C. / Arias Torres, J. P. “Antonio Berdonés López, traductor de árabe. Cuatro décadas al servicio de los intereses de España”. En: *Sendebar* 15 (2004), pp. 141-160.

una pequeña lista de palabras de origen andalusí. Quizás lo correcto hubiera sido poner únicamente una lista con voces procedentes de la Península Ibérica y aclarar la época en la que se produce el préstamo: andalusí, morisca-andalusí o contemporánea. Por ejemplo, *būža* “boda, fiesta de la celebración o palanquín donde se lleva a la novia” es un préstamo andalusí, que a su vez procede del latín *pōdium* (cf. Corriente, F. 1997. *A Dictionary of Andalusi Arabic*. Leiden – New Cork – Köln, Brill, p. 70) o *qniyya* “coneja”, préstamo del latín *cūnīcūlus* “madriguera, galería subterránea” (cf. Corriente, F. 1997: 445). Estas dos voces aparecen en la segunda lista y deberían de haber figurado en la de préstamos andalusíes. En algunos casos, la etimología propuesta no parece muy acertada: es el caso de la voz vista anteriormente, *būža* < *boda*, o *sārūt* “llave” < *cierre*; esta voz procede del bereber *tāsārūt* “llave”, aunque también se ha propuesto como origen el español *cerrado* (cf. Heath, J. 1989. *From Code-switching to Borrowing: A Case Study of Moroccan Arabic. (Foreign and diglossic mixing in Moroccan Arabic)*. London and New York; Routledge and Kegan Paul International, nº C-629). Quizás este desacuerdo en las etimologías hubiera sido subsanado con una ampliación bibliográfica que incluyera estudios actuales sobre el árabe marroquí, publicados desde finales de los años ochenta y hasta nuestros días.

Con este libro, el autor pretende también hacer ver cómo los préstamos del español al árabe marroquí y el *arabespañol* servían para un mejor entendimiento entre las dos culturas y, a su vez, era fruto de la convivencia cotidiana de dos pueblos. Que el ayuntamiento de Granada haya publicado la obra de Berdonés supone un reconocimiento a la labor que ejercieron traductores e intérpretes españoles como él durante el Protectorado y una contribución al estudio del árabe marroquí. Otras iniciativas se están llevando a cabo en este sentido, como por ejemplo la próxima publicación de la obra de José Aguilera Pleguezuelo, *Breve gramática de Hasanía y diccionario de árabe dialectal del Sáhara Occidental y de Mauritania*, editada por la Diputación de Málaga.

Francisco Moscoso García
Universidad de Cádiz